

Discurso de la presencia: palabras del subcomandante Marcos

Carlos Manuel Castiblanco Wiesner
Université de Montréal

Este trabajo abordará las palabras con las cuales el comandante del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se dirigió a los asistentes a la multitudinaria manifestación con la cual el movimiento Zapatista mexicano culminó la denominada “marcha del color de la tierra”. El objetivo es identificar la presencia de elementos de reflexión intercultural incluidos en un razonamiento argumentativo vinculado a la vigorosa acción de autoafirmación cultural de las diferentes etnias que participaron en este evento. Para tal efecto iniciaré con la presentación del texto y su contexto de enunciación; luego realizaré una reflexión en torno a su tenor discursivo siguiendo algunos conceptos de la teoría de interpretación textual propuestos por Walter Mignolo. A partir de allí estableceré la estructura del discurso con el fin de identificar los elementos que indican una posición de carácter intercultural.

1. Contexto de enunciación

El 11 de marzo de 2001 con una multitudinaria manifestación¹ en la Plaza de la Constitución de Ciudad de México, más conocida como el Zócalo², se llegaba a la “apoteosis”³ de la llamada “Marcha por la Dignidad Indígena” (Marcha del Color de la Tierra)⁴ con la cual el Congreso Nacional Indígena y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) buscaban promover los derechos indígenas frente al gobierno del presidente Vicente Fox⁵. La travesía que se inició en diciembre del 2000 en la selva de la Candona, estado sureño de Chiapas, recorrió 12 estados de la república mexicana, unos 3000 kilómetros, hasta el Distrito Federal. Durante 16 días, los 23 comandantes del Comité Revolucionario Clandestino Indígena-Comandancia General (CCRI-CG), encabezaron unas 350 mil personas que a lo largo del camino participaron en diversidad de manifestaciones populares en pueblos y ciudades.

¹ Más de 200 mil asistentes: http://www.sipaz.org/documentos/marchaldf/marchaldf_esp.htm

² La gran plaza central del Distrito Federal, donde los antiguos indígenas celebraban fiestas a sus Dioses.

³ Apoteosis: Final brillante de algo, especialmente de un espectáculo: [la apoteosis de una obra de teatro](#). Diccionario de la lengua española Espasa-Calpe S.A., Madrid: 2005.

⁴ http://es.wikipedia.org/wiki/Ej%C3%A9rcito_Zapatista_de_Liberaci%C3%B3n_Nacional#La_Marcha_del_Color_de_la_Tierra

⁵ Según el Comité Clandestino Revolucionario Indígena y la Comandancia General del EZLN, con la marcha se buscaba: (1) dialogar con la sociedad civil nacional para obtener su apoyo en la lucha por el reconocimiento constitucional de los derechos y la cultura indígenas de acuerdo a la iniciativa de la Ley de la COCOPA; y (2) dialogar con el congreso de la unión para argumentar las bondades de la iniciativa de la COCOPA y la importancia y urgencia de reconocer los derechos indígenas en la carta magna. México Marzo del 2001. <http://www.ezln.org/marcha/20010319a.es.htm>

En este sitio, el Zócalo, de una profunda significación histórica para los mexicanos, el líder del EZLN, el entonces subcomandante Marcos, dio paso al acto central: el discurso que marcaba el clímax de este movimiento. Situación particularísima que concentraba en sí misma las tensiones acumuladas a lo largo del periplo de los pueblos indígenas implicados, la sociedad y el gobierno mexicano. La relevancia de tal evento se haría sentir incluso a escala internacional: personajes como Danielle Mitterand, José Saramago, Alain Touraine e Ivon Le Bot, entre otros⁶, esperaban personalmente las palabras del subcomandante que contaba de antemano con el respaldo ideológico de Noam Chomsky⁷.

2. El texto

El texto completo del discurso apareció publicado en diversas páginas Web, como la del portal oficial del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (<http://www.ezln.org/index.html>), dentro de la cual se encuentran, además del texto, una serie de enlaces que dan cuenta de diferentes aspectos de la Marcha por la Dignidad Indígena y que incluso agregan la versión de voz, grabada en directo el día de la manifestación.⁸ En una entrevista posterior con García Márquez (25 de marzo de 2001)⁹, el Subcomandante declaró que ese discurso fue escrito con bastante anterioridad a la fecha de la manifestación, lo cual demuestra una clara estrategia organizativa ligada a lo que Marcos llamó “una serie de compromisos éticos”¹⁰. En una rápida comparación, no se encontraron diferencias notables entre las versiones escrita y oral; la fidelidad al original es casi total, ya que solamente al final se presenta una inversión del orden entre dos párrafos.

La estructura del texto presenta una serie de fragmentos que se diferencian entre sí por sus características formales, organizados según una intencionalidad que busca crear estados en los cuales el receptor se identifique con lo enunciado y que pasa del lenguaje poético, al argumentativo, incluso narrativo, configurando una sucesión atípica para un texto que pretenda aparecer como un discurso político.

En este texto, el autor no desea crear la ficción literaria como configuración semiótica; el proceso de semantización no está encaminado en esa dirección: evita inmiscuirse en un universo ficcional. Sin embargo, este discurso sí representa un mundo particular. Pero, aunque el tipo de discurso proferido por el enunciador difiere del que busca o produce el escritor de ficciones literarias, es un discurso literario debido a su modo de decir. Según la teoría del texto (Mignolo 1986: 12), es posible afirmar que las propiedades de

⁶ Bill Vann 11 April 2001 <http://www.wsws.org/es/articles/2001/apr2001/span-a26.shtml>

⁷ Noam Chomsky, profesor de lingüística del Instituto de Tecnología de Massachussets y lucero del movimiento de protesta de la clase media en los Estados Unidos, habló por toda esta capa de liberales y ex radicales al declarar que Marcos y compañía tenían la capacidad para unirse internacionalmente con otros movimientos y “cambiar la historia contemporánea”. <http://www.ezln.org/marcha/20010319a.es.htm>

⁸ Bill Vann. April 2001. <http://www.wsws.org/es/articles/2001/apr2001/span-a26.shtml>

⁹ MARQUEZ-MARCOS. Gabriel García Márquez entrevista al subcomandante Marcos. <http://www.elortiba.org/marquez1.html>

¹⁰ Ibid.

su lenguaje no pueden ser clasificadas dentro de un género específico de la literatura porque no obedecen a normas institucionales. En palabras de Mignolo: “Lo que es común, entonces, al proceso de semiotización, es la identificación y la pertenencia de un texto a una o más clases” (Mignolo 1986: 14).

Es una obra producida para ser enunciada en una situación comunicativa en la cual tanto el receptor como el enunciador están presentes; por esto es en su enunciación, en su lectura oral, en la cual adquiere la dimensión que busca el autor: la función modalizadora del discurso de Marcos busca la identificación, enunciando primero la propia para producir el acto de identificación consensual con el público presente. No es un discurso monológico, idéntico a sí mismo; es, más bien, un discurso de voces múltiples.

Por esta razón, Marcos echa mano de recursos y estrategias discursivas diversas, algunas del mundo de la narración oral como la repetición constante de frases, que demuestra una deliberada falta de economía verbal para que la palabra oral deje la impronta de su huella en la memoria de su público (Ong 1987: 40), o la estructura cíclica del texto, que retoma elementos ya tratados para subrayar su importancia. También recurre al universo poético con su estructura en verso y su lenguaje elíptico. Pero todas estas formas van encaminadas al núcleo de lo que busca: la razón y la argumentación. Es un discurso atípico que se construye a partir de tipologías textuales diferentes, un texto sui generis, con una estructura extraña a la tipología adecuada al objetivo que debía cumplir, pero profundamente seductor.

3. La estructura textual y los contenidos interculturales

El discurso de Marcos está estructurado en tres partes independientes por su estructura, pero ligados por su objetivo: La sección inicial, escrita en prosa; luego una sección intermedia, escrita en verso a manera de construcción poética; y una sección final, nuevamente en prosa. Se procederá entonces a analizar cada una de las secciones de manera independiente de las otras, pero señalando los elementos que las van haciendo un todo coherente; así mismo, se irán señalando los elementos que se podrían presentar como pertenecientes a la teoría intercultural.

3.1 La sección inicial

Esta primera sección se caracteriza por su lenguaje en prosa, por el uso de estrategias identitarias inclusivas, por la constante mención del género femenino y por la repetida referencia a los sentidos de percepción como el oído y la vista. Es posible identificar dos subdivisiones principales: la introducción al texto, y la identificación del enunciador y la razón.

3.1.1. Introducción

Con las palabras: “Ciudad de México”, el subcomandante inicia su discurso apelando la atención de un sector de los participantes del evento, el destinatario de su mensaje, el ‘ustedes’, los asistentes a la manifestación; le habla a México, a la ciudad con sus habitantes y al país. No es un saludo formal. Es, más bien, una convocatoria. A continuación establece una relación de alternancia que involucra al enunciatario, utiliza el ‘nosotros’ para hablar de quienes realizaron la marcha. Dice: “Llegamos. Aquí estamos”, habla simultáneamente para y de las personas que caminaron junto a él durante la Marcha de la Dignidad Indígena; con lo cual introduce, al mismo tiempo, un tema implícito, conocido por todos ya que se refiere al logro del objetivo propuesto: el arribo de la marcha a la ciudad de México. Luego menciona a quienes unidos en su voz hablan y saludan: “Somos Congreso Nacional Indígena y Zapatistas, los que juntos, juntos, te saludamos.”

A continuación relaciona el contexto espacial donde se encuentran (el Zócalo) con el gobierno, ubicándolo detrás de ellos. En el siguiente párrafo enumera las formas como el estado los persigue: hace un recuento que va de los objetos concretos, a las acciones y a los conceptos. En seguida viene una serie de tres frases independientes pero relacionadas con los sentidos de percepción humana: afirma que el gobierno no los oye ni los ve, pero también abre la posibilidad de percibirlos si el estado hiciera un esfuerzo. Por último, viene una mención a lo que son y a su estrategia de supervivencia, al viaje fundacional de quienes caminaron hombro con hombro en un recorrido de gesta: “[...] larga y firme horizontalidad de quien es perseguido y, sin embargo, no se angustia porque sabe que es el paso que sigue el que requiere atención y empeño [...]”

3.1.2. Razón y enunciadador

Con las palabras “hermano, hermana”, Marcos inicia a continuación la enumeración de los sectores sociales a quienes dirige su discurso, estrategia con la cual establece, a la vez, una relación de identidad y de inclusión al involucrarlos como parte de una gran familia. Una vez que termina, y en frase aparte, se dirige específicamente a los hermanos del Congreso Nacional Indígena, calificándolos como: “arcoiris ya de lo mejor de los pueblos indios de México”. Y presenta a las organizaciones por las cuales habla y de las que dice que son oído y mirada de las comunidades indígenas Zapatistas: “Los pueblos zapatistas. los hombres, niños, mujeres y ancianos, bases de apoyo del ejército zapatista de liberación nacional, que son los pies que nos andan, la voz que nos habla, la mirada que nos hace visibles, el oído que oído nos hace”. A ellos también les habla: “Son ellas y ellos quienes merecen verlos y escucharlos y hablarles”. Por último, justifica su presencia en ese sitio basándose en el derecho que les asiste su ancestral existencia y por su condición actual: “Los pueblos indios, nuestros más primeros, los más primeros pobladores, los primeros palabreadores, los primeros oidores. A los que, siendo primeros, últimos parecen y perecen...”. Allí, en ese “últimos parecen y perecen” residirá el motivo de la Marcha de la Dignidad Indígena.

3.2 La sección intermedia

Este poema se consolida como una contundente acción de autoafirmación cultural entre cuyos versos del inicio y final se insertan los nombres de 40 etnias indígenas diferentes que, en ese momento, componían el Congreso Nacional Indígena y que hicieron parte fundamental de la organización y realización de la marcha del color de la tierra.¹¹

Para facilitar el estudio de los versos se ha dividido el poema en tres partes denominadas poemas 1, 2 y 3. La diferencia no radica sólo en la presencia de los nombres de las comunidades al interior de los versos.

Poema 1: los versos mantienen el uso constante de los verbos conjugados en la primera persona del plural: “venimos”, “andamos”, “caminamos”, “somos” (repetido en varias oportunidades). El uso repetitivo de ese “nosotros” sumado a la enumeración de varias de las etnias le permite considerarse como uno más, él es ellos, ellos hablan por su voz (la inclusión, elemento fundamental para la teoría de la interculturalidad). De la misma manera, la información de los primeros versos produce la sensación de movimiento, de desplazamiento, un origen y un recorrido. A continuación vienen tres versos que anuncian la plena autoafirmación: no están derrotados, no están mudos, no están callados; al contrario, ellos se han desplazado hasta este sitio para expresar su vigor cultural:

*Aquí venimos a nombrarnos.
 Aquí venimos a decir somos.
 Aquí venimos para ser mirados.
 Aquí para mirar ser mirados.*

POEMA 1	POEMA 2	POEMA 3
Hermano, hermana indígena: Tenek. De muy lejos venimos. Tlahuica. Caminamos tiempo. Tlapaneco. La tierra andamos. Tojolabal. Arco y flecha somos. Totonaco. Viento caminado. Triqui. El corazón y la sangre somos. Tzeltal. El guerrero y el guardián. Tzotzil. El abrazo compañero. Wixaritari. Derrotados nos suponen. Yaqui. Mudos.	Esto somos: El que florece entre cerros. El que canta. El que cuida y crece la palabra antigua. El que se habla. El que es de maíz. El que habita en la montaña. El que anda la tierra. El que comparte la idea. El verdadero nosotros. El hombre verdadero. El ancestro. El señor de la red. El que respeta la historia. El que es gente de costumbre humilde. El que habla flores. El que es lluvia. El que tiene conocimiento para mandar.	Amuzgo. Todo esto dice nuestro nombre. Cora. Y más dice. Cuicateco. Pero apenas se escuchaba. Chinanteco. Otro nombre tapaba nuestro nombre. Chocholteco. Aquí venimos a sernos con los que somos. Chol. Somos el espejo para vernos y sernos. Chontal. Nosotros, los que somos el color del color de la tierra. Guarijio. Aquí ya no más la vergüenza por la piel. Huasteco. La lengua. Huave. El vestido.

¹¹En: Congreso Nacional Indígena. <http://www.laneta.apc.org/cni/>

<p>Zapoteco. Callados.</p> <p>Zoque. Mucho tiempo tenemos en las manos.</p> <p>Maya. Aquí venimos a nombrarnos.</p> <p>Kumiai Aquí venimos a decir somos.</p> <p>Mayo Aquí venimos para ser mirados.</p> <p>Mazahua. Aquí para mirar ser mirados.</p> <p>Mazateco. Aquí es dicho nuestro nombre por nuestro paso.</p> <p>Mixe.</p>	<p>El cazador de flechas. El que es arena. El que es río. El que es desierto. El que es mar. El diferente. El que es persona. El rápido caminador. El que es gente. El que es montaña. El que está pintado de color. El que habla palabra legítima. El que tiene tres corazones. El que es padre y hermano mayor. El que camina la noche. El que trabaja. El hombre que es hombre. El que camina desde las nubes. El que tiene palabra. El que comparte la sangre y la idea. El hijo del sol. El que va de uno a otro lado. El que camina la niebla. El que es misterioso. El que trabaja la palabra. El que manda en la montaña. El que es hermano, hermana.</p>	<p>Kikapu. La danza.</p> <p>Kukapá. El canto.</p> <p>Mame. El tamaño.</p> <p>Matlatzinca. La historia.</p> <p>Mixteco Aquí ya no más la pena.</p> <p>Nahuatl Aquí el orgullo de sernos el color que somos del color de la tierra.</p> <p>Ñahñu Aquí la dignidad que es vernos ser vistos siendo el color que somos del color de la tierra.</p> <p>O'odham Aquí la voz que nos nace y alienta.</p> <p>Pame Aquí ya no el silencio.</p> <p>Popoluca Aquí el grito.</p> <p>Purepecha Aquí el lugar que estuvo escondido.</p> <p>Raramuri Aquí la morena luz, el tiempo y el sentido.</p>
---	---	---

Poema 2: abre este poema con las palabras “esto somos” y continúan 44 versos en los cuales establece una serie de comparaciones con elementos de la naturaleza, de la historia y de la vida de esos pueblos; y afirma su historicidad, su esencia y su procedencia. Vale la pena resaltar algunos elementos profundamente identitarios de estas culturas indígenas:

- la palabra: “*El que cuida y crece la palabra antigua.*”, “*El que se habla.*”, “*El que habla flores.*”, “*El que habla palabra legítima.*”, “*El que tiene palabra.*”, “*El que trabaja la palabra.*”
- el líder: “*El que tiene conocimiento para mandar.*”
- la diversidad: “*El diferente.*”, “*El que está pintado de color.*”
- el hombre: “*El verdadero nosotros.*”, “*El hombre verdadero.*”, “*El ancestro.*”, “*El que es gente de costumbre humilde.*”, “*El que es persona.*”, “*El que es gente.*”, “*El que es padre y hermano mayor.*”, “*El hombre que es hombre.*”, “*El que es hermano, hermana.*”

Poema 3: nuevamente intercala los nombres de las etnias entre los versos. Los tres primeros versos cierran la serie identitaria; los siguientes nos plantean una situación adversa pasada; y los demás anuncian la nueva condición para los hijos del color de la tierra: “*Aquí el lugar que estuvo escondido.*”, “*Aquí la morena luz, el tiempo y el sentido.*”

3.3 La sección final

Retoma de nuevo la estructura en prosa pero con un lenguaje marcadamente poético, se identifica con los presentes en la manifestación al dirigirse a ellos como hermano y hermana. Sin importar si son o no indígenas, los incluye:

Y cuando decimos aquí estamos, también al otro nombramos.
Hermano, hermana que eres mexicano y que no lo eres.
Contigo decimos aquí estamos y contigo estamos.
Hermano, hermana indígena y no indígena:
Un espejo somos.

A continuación aclara que ellos no son la guía y tampoco la solución, sólo se reconocen como una parte de la realidad. Luego viene una afirmación de lo que son a partir de una negación de lo que no son: no son lo que no quieren ser; por eso termina cada frase con un “no seremos”. A partir de allí se ubican en el panorama mexicano como uno más, sin afanes mesiánicos, aunque son rebeldes y Zapatistas. Viene entonces la referencia a un suceso histórico que de alguna manera los inspira:

Hace 90 años, los poderosos preguntaban al de abajo que zapata se llamaba:
“¿con qué permiso señores?”
Y los de abajo respondimos y respondemos:
“con el nuestro”.
Y con el permiso nuestro, desde hace exactamente 90 años nos hicimos grito, y rebeldes nos llamamos.
Y hoy lo repetimos: rebeldes somos.
Rebeldes seremos.

Este fragmento es de vital importancia porque, en primer lugar, justifica con un antecedente histórico la acción popular de la Marcha del Color de la Tierra y, en segundo lugar, es la razón por la cual no le piden permiso a nadie para autoafirmarse, el de ellos mismos es el único permiso que necesitan para hacer valer su cultura con vigor y dignidad.

Viene luego un pasaje de claros horizontes interculturales: “*Porque así habla el color de la tierra: tiene la lucha muchos caminos, y un solo destino tiene: ser color con todos los colores que visten a la tierra.*” Un claro manifiesto, sin duda alguna, porque suma todas las posibilidades pero asume solo la que los incluye a todos de manera pluralista (Panikkar 32).

El fragmento que sigue nombra al presidente de México y plantea la posición que sobre ese movimiento tiene la clase dirigente y lo hace para exigir lo que en últimas anima la

marcha de la dignidad, pero su discurso bromea con el otro, es antiolemne, maneja la ironía contra la autoridad:

Es la hora de que el fox y quien lo manda nos vea.
Una sola cosa habla nuestra palabra.
Una sola cosa mira nuestra mirada.
El reconocimiento constitucional de los derechos y la cultura indígenas.
Un lugar digno para el color de la tierra.
Es la hora de que este país deje de ser una vergüenza vestida sólo del color del dinero.

El texto termina con una solicitud a todos los presentes a la manifestación: “*No venimos a decirte qué hacer, ni a guiarte a ningún lado. Venimos a pedirte humildemente, respetuosamente, que nos ayudes. Que no permitas que vuelva a amanecer sin que esa bandera tenga un lugar digno para nosotros los que somos el color de la tierra*”. Esta frase final es coherente con el tono general de sus palabras. Una vez más, Marcos recalca con humildad que ellos no son un movimiento mesiánico, que su destino también está en las manos de todos los mexicanos y que por eso mismo ha acudido a ellos. Con su lenguaje como puente, en tono reflexivo, sin coacciones, Marcos los invita, los seduce para establecer un diálogo intercultural (Fornet-Betancourt 68).

4. Conclusión

¿Puede una comunidad, a través de un acto singular, irrumpir en la imagen cultural oficial, aparentemente homogénea y consensual, que tiene un país de sí mismo? ¿Cuál es el sentido de realizar acciones de autoafirmación en el seno de una sociedad saturada de modelos culturales universalizantes excluyentes y manipulada según los intereses de los más poderosos? ¿Obedecen estas acciones únicamente a la expresión del descontento y a la búsqueda de “reconocimiento” de las “minorías” que el estado y el gobierno debería hacer expreso en su legislación, o son, más bien, la expresión vigorosa y el ejercicio del derecho de existencia digna de las comunidades indígenas sumadas a la exigencia del respeto por su cultura?

En la historia de los pueblos, los actos de autoafirmación cultural son hitos de la mayor trascendencia que marcan coyunturas de vida de las sociedades al buscar el sentido de la propia existencia, ya sea como respuesta a una situación desventajosa (como una forma de autodefensa) o simplemente como la impronta del vigor de su cultura que ha merecido un lugar sobre la faz de la tierra. Esa huella en la memoria de la humanidad comienza a materializarse a medida que las comunidades se van haciendo conscientes de sí mismas, valorando su esencia, entendiéndola como una oportunidad viable para la vida de la especie, como una forma de interpretación del mundo única y singular, como una solución a las infinitas situaciones que el entorno le plantea según los designios de su propia historia.

Referencias bibliográficas

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. México, Marzo de 2001.

<http://www.ezln.org/marcha/20010319a.es.htm>

DIETZ, Gunther. 2003. "Por una antropología de la interculturalidad" *Multiculturalismo, interculturalidad y educación: una aproximación antropológica*. Granada: Universidad de Granada.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. 2002. *Economía y cultura: el espacio común latinoamericano*. Buenos Aires: Paidós.

KARAM, Tanius. "El subcomandante Marcos y el horizonte de la traducción intercultural". *Revista electrónica Razón y Palabra*. Mayo - Julio de 2000

<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n18/18tkaram4.html>

KYMLICKA, Will. 2003. "Estados multiculturales y ciudadanos interculturales", en *Actas del V Congreso Latinoamericano de Educación Intercultural Bilingüe: Realidad multilingüe y desafío intercultural*. Ed. Roberto Zarquiey. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

MARQUEZ-MARCOS. 25 de marzo de 2001. "Gabriel García Márquez entrevista al subcomandante Marcos". <http://www.elortiba.org/marquez1.html>

MIGNOLO, Walter. 1986. *Teoría del texto e interpretación de textos*. México: Universidad Autónoma de México.

ONG, Walter. 1987. *Oralidad y escritura*. Tecnologías de la palabra. México: Fondo de cultura económica.

Palabras del EZLN el día 11 de marzo del 2001 en el zócalo de la ciudad de México. <http://www.ezln.org/index.html>.

PANIKKAR, Raimundo. 1990. "El mito del pluralismo: La torre de Babel. Una meditación sobre la no violencia", en *Sobre el diálogo intercultural*. Salamanca: Editorial San Esteban, 15-63.

VANN, Bill. 11 Abril 2001. "Marcha zapatista a la Ciudad de México termina en acuerdo con el Presidente Fox" <http://www.wsws.org/es/articles/2001/apr2001/span-a26.shtm>